

CARTA AL PRESIDENTE DE LA JDC.—

Actitudes "Rupturistas" Preocupan a Dirigentes

"Hay entre nosotros quienes han expresado de una manera u otra su ánimo de irse del partido. Quienes así piensen, deben irse. Nada tienen ya que hacer entre nosotros", señala la carta dirigida por un grupo de dirigentes al presidente de la Juventud Demócrata Cristiana, Luis Badilla, por la que le manifiestan su preocupación por la conducción política de la JDC, su actitud ante el Gobierno y la posición rupturista de algunos militantes.

Dicha carta plantea tres problemas básicos, dos de los cuales fueron publicados ayer. Dicen relación con la necesidad de reestudiar la posición política de la JDC frente al Gobierno de la Unidad Popular, y, con la orientación político-estratégica "caracterizada por la ingenuidad y la simplicidad".

El tercer punto, que publicamos hoy, advierte la preocupación de un grupo de dirigentes de base porque en "la conducción de la JDC participan militantes que no tienen fe en el partido, pues crean con su actitud, graves problemas a las posiciones de Izquierda, por la imagen rupturista que representan".

Firmaron la carta Renato Ahumada, Jefe del Departamento de Profesionales y Técnicos de la JDC; Mario Fernández, miembro de la Comisión Política de la JDC de la Universidad de Chile; Carlos Cox, presidente de la JDC de la Universidad Católica; Juan Pizarro, dirigente nacional del Sindicato Único de Trabajadores de la Educación; Diego Méndez, Jefe del Grupo DC de la Universidad del Norte, y David Acuña, dirigente nacional de la JDC y del Primer Distrito de Santiago.

"IMAGEN RUPTURISTA"

El siguiente es el texto de la tercera cuestión planteada por un grupo de dirigentes al presidente de la JDC, Luis Badilla:

Esta maniobra se ve favorecida por los errores cometidos por la conducción política y estratégica de la juventud y las desafortunadas e ingenuas posiciones políticas de militantes del partido, que siempre han estado junto a las posiciones de la juventud.

El simplismo se advierte también, por ejemplo, por la frecuente utilización de las páginas de "CLARIN" para publicitar nuestras posiciones, olvidando que dicho matutino se caracteriza por su contradictoria línea política su adhesión a los gobiernos de turno y el despiadado ataque que diariamente realiza en contra de destacados personeros del partido.

c.— Nos preocupa que en la conducción de la JDC, participan militantes que no tienen fe en el partido, pues crean con su actitud, graves problemas a las posiciones de Izquierda, por la imagen rupturista que representan.

Creemos que en la conducción y dirección de la JDC participan militantes que no tienen fe en el partido, pues crean con su actitud, la imagen de que la juventud tiene una posición rupturista.

Se impone a nuestro juicio, que la JDC en las palabras y en los hechos, señale clara y categóricamente que tiene fe en el partido como la gran arma de liberación de los miles de chilenos que sufren la miseria, la ignorancia y el desempleo.

El rupturismo es alentado desde afuera del partido. Los voceros periodísticos del gobierno y la derecha, actúan en esto de consumo. Ambos sectores ganan, si se rompe la Democracia Cristiana.

No debemos dejarnos arrastrar por este juego, poniendo fin de inmediato al problema del rupturismo.

Hay que ser categóricos. Y sobre todo claros. Decimos esto porque hay entre nosotros quienes han expresado de una manera u otra su ánimo de irse del partido. Quienes así piensan, deben irse. Nada tienen ya que hacer entre nosotros.

POR TODO LO ANTERIOR:

—Una conducción política y estratégica errónea.

—La ingenuidad y la simplicidad que caracterizan la dirección de la juventud.

—El problema del rupturismo, han contribuido a que las posiciones de izquierda dentro del partido estén hoy a la defensiva. Esto es un hecho concreto.

Necesitamos, en consecuencia, enmendar rumbos, para seguir ganando el partido para posiciones de izquierda. Por ello nos parece fundamental, proceder a

1º.— Rectificar la línea política

ca de la JDC, frente al gobierno.

2º.— Poner fin al problema del rupturismo, y

3º.— Ser los primeros en la tarea de lograr imponer en el seno de pueblo, los modelos político-técnico de la Democracia Cristiana.

CABE EN CONSECUENCIA:

1.—Rectificar la línea política seguida por la juventud hasta la fecha, en el sentido de dejar de lado las posiciones innecesariamente conciliadoras con el gobierno de la U.P. denunciando ante el pueblo: las tendencias estatistas y burocráticas que nacen en su seno; su incapacidad manifiesta en el manejo del aparato del Estado y el sectarismo que imponen en cada una de sus actuaciones y todo aquello que atente contra los intereses de los grandes sectores de trabajadores.

Creemos que en este sentido, la posición de la JDC debe ser clara, nítida, categórica.

Aprobar esta línea de conducta no significa negarnos a la tarea de realizar los cambios que Chile necesita con dramática urgencia para dar a los chilenos dignidad, justicia y libertad.

Como lo plantea el voto político aprobado en Cartagena, nada ni nadie conseguirá separar-

nos de la línea popular que inspira nuestra acción política.

2.— Poner fin al problema del rupturismo, en el sentido de que la JDC reafirme una vez más su confianza en que la Democracia Cristiana es la principal arma de liberación del proletariado.

En este sentido, la JDC debe adoptar políticas que tiendan a definir posiciones, obligando a quienes no tienen confianza y fe en la Democracia Cristiana, a dejar sus cargos directivos o irse del partido.

3.— La JDC debe realizar un gran esfuerzo de organización y propaganda, destinado a ser los primeros en la tarea de lograr imponer en el seno del pueblo, nuestros modelos económicos, políticos y sociales.

Esa es la lucha del partido en los próximos años. En este sentido, la JDC debe mandar a sus equipos de profesionales y técnicos para que implementen técnicamente el pensamiento político e ideológico de la Democracia Cristiana, traduciendo en proyectos concretos en cada una de las áreas y sectores.

Sin otro particular. Se despiden en la confraternidad democratacristiana: Renato Ahumada C., Mario Fernández, Carlos Cox, Juan Pizarro, David Acuña, y Diego Méndez.